

El periódico conservador «Daily Telegraph» publica un despacho de Madrid informando que los estudiantes universitarios han enviado una petición a las autoridades a fin de que a los estudiantes detenidos durante los incidentes ocurridos el mes de febrero se les juzgue o se les ponga en libertad. Recuerda que los incidentes tuvieron por causa una elección de delegados estudiantiles que dio la victoria a elementos adversos al S.E.U., victoria que fue aplastada violentamente por los falangistas de dentro y fuera de la universidad. (O.P.E.) La circulación fiduciaria, según el balance del Banco de España, es de 51.221 millones en 31 de octubre, con aumento de 769 sobre el mes anterior.



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

CNT

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

N.º 605 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 2 Diciembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«QUIEN ESTE LIBRE DE PEGADO...»

En un llamamiento a la sangre fría y a la razón, publicado por la «Fédération de l'Education Nationale», se niega autoridad para juzgar la acción franco-británica a los siguientes Estados: los Estados Unidos por lo de Guatemala; la India por lo de Cachemira; los afroasiáticos por su encarnizado panarabismo; al Yemen y la Arabia Saudita por su comercio de esclavos; a la Unión Soviética porque oprime a los satélites y reprime en sangre las reacciones patrióticas; y a España porque encierra a liberales y republicanos. (O.P.E.) «Se pide condenar las ingerencias extranjeras en numerosos países y afirmar que Franco no es el más indicado para denunciarlas». (Daniel Mayer)

LA PROCESION POR DENTRO

LOS acontecimientos de que acababan de ser escena Europa Central y el Medio Oriente han tenido la virtud de poner a prueba la incongruente política del régimen franquista. Por la primera mano el régimen se ha visto inevitablemente invitado a bodas.

Se le deparaba la ocasión de unas verónicas y faroladas ribombantemente anticomunistas. Por la segunda, más que comprometido en la política panarabiga, como comprometida esta política con la paneslava, la diplomacia del caudillo tuvo que hacer verdaderos prodigios de equilibrio en la cuerda floja. Felizmente en el mundo diplomático el que no se consuela es porque no quiere. ¿Cuál de los colegas no tuvo que deshacerse de un pie lo que danzaba el otro? De ahí aquello de «mal de muchos remedio de todos».

Ni siquiera ha podido el régimen explotar con pleno desahogo la cuestión de Hungría. ¡Con lo bien que hubiera caído ahora una demostración masiva, unánime, nacional, una profesión de fe anticomunista que pusiera en vilo desde la capital al último pueblo, villorrio y aldeas! Ello hubiera echado humo, mucho humo; sobre las pretendidas negociaciones hispanosoviéticas de que tanto se viene murmurando. ¿Y qué? ¿No tiene un Estado constituido derecho a hacer de su capa un sayo en medio de tanta manga y capirote como hacen de la suya los demás?

Cierto que una amplia y bien orquestada manifestación, como en los buenos tiempos, en que, por lo que fuere, se hacía lo que se quería con las masas, hubiera echado el resto ante propios y extraños. Los alquimistas de cierta comisión especial del Senado norteamericano hubiera registrado en el gráfico correspondiente la pureza sanguínea del anticomunismo franquista. Y ello cuenta. ¡Vaya si cuenta!

Pero no estaba el horno para bollos. Había que conformarse con que la procesión fuese por dentro. Eso es, en privado. Procesiones o rogativas es lo que hubo. En esto no podían haber confusiones. Los profesionales del peregrinaje son probada gente de orden. Nada de manifestaciones callejeras que, empezadas, lanzadas, aun con toda clase de cálculos y precauciones, cualquiera sabe dónde terminan.

Hubo, teledirigidas, algunas muy restringidas. Por invitación especial, como en los bailes y ceremonias oficiales. Con indumentaria de etiqueta y bajo consignas severísimas de que fuesen guardadas las distancias. Son las solas que, encuadradas por la fuerza pública, fueron autorizadas para rendir visita.

a falta de embajada soviética que apedrear, a los «monumentales a los caídos». Se cobraba con ello dos piezas con un solo tiro.

Los escenaristas falangistas saben hacer las cosas. Hasta la providencia les era propicia. Por venir a pelo o cogido de ellos vino a celebrarse aquello de las «masacres de Paracuellos». Hemos dicho bien: lo de Paracuellos. No confundirlo con lo de Granada, con lo de Pamplona, con lo de Asturias y cien más expurgatorios proscritos o desahuciados de los altares del martirio. Había que hacer distinciones entre «caídos por Dios y por la Patria» y desalmados marxistas. De todas maneras, ¿no se sacaban punta, en salva sea la parte, a lo de Hungría comparándolo con España? ¿No se cotejaban las motorizadas rusas de 1936 con las fascio-hitlerianas de 1936?

Y a Paracuellos fueron a protestar por lo de Hungría aquellos señores de frac y chistera, y aquellos obreros de cuota, disfrazados y maquillados de tales en los camarines de los teatros. Y a nadie se le permitió pudiese aguarles la fiesta a los tales divos

y comparsas de opereta. La experiencia sirve para algo. No es la primera vez que se va por lana y se sale trasquilado.

Pero con todo y eso, donde menos se pensaba saltó la liebre. Los estudiantes barceloneses resolvieron por su cuenta pedir vela en el entierro. Y celebraron tumultuosamente, al par que el de las magieres, el entierro de las libertades propias. Eran dos hechos inseparables, como inseparable hubo de ser la actitud del próconsul Kadar de la del prónsul Acedo.

¡Lástima, con lo bien que había ido todo! Porque fueron sacados clichés formidables, perfectamente decorativos, de las manifestaciones teledirigidas. La prensa de estos días viene repleta de ellos. No falta detalle. Ni siquiera el de las pancartas con los «slogans» respectivos que bien nos sabemos. En ellos ni un dictorio, ni una infamia nos ha sido regateado.

¿Qué comenón, qué cancer, qué hidrofobia no les dejará quietos? ¿Qué insomnio les tendrá sobresaltados? ¿Qué fatalidad en mortaja? ¿Qué doblar de campanas, camino del cementerio, piernas adelante?



El ministro franquista del Trabajo, señor Girón, recibió a una comisión de mineros que fueron a agasajarle por su política de salarios. No hay más que reparar en el disfraz para ver que se trata de mineros de opereta.

EL CABEZA DE TURCO

Por Javier del HONGO

BIEN sabe el compañero Juan que es cuestión de dejar de lado lo que puede tener de verdico y simbólico el hecho de sean precisamente los turcos los predestinados a recibir las burlas y los golpes de todas las sociedades y en todos los pueblos.

Por experiencias reiteradas sabe el compañero Juan que es el uno de los escogidos, de los seleccionados para recibir vapuleos de propios y extraños. Su actuación de militante obrero le ha aleccionado en estos menesteres y acepta sus resultados como una fatalidad de su vocación.

Tienen conciencia de que desempeña este papel; sabe que no puede

pasar ninguna ráfaga sin que le tenga en cuenta; sabe que en todas las situaciones políticas o sociales que rijan, él será uno de los distinguidos para ir a presidio o para recibir un tiro en plena calle.

Ha llegado a esta conclusión, pero continúa luchando. Esta predestinación que pesa sobre el compañero Juan es mejor una característica fisiológica y de clase que una cuestión de raza. Los turcos, lo mismo que los judíos, que representan socialmente el símbolo del ultraje y de la persecución, si tienen dinero lo pasan bastante bien y se entienden perfectamente con los ricos de las demás razas y clases.

La dificultad surge cuando, siendo judío o turco, no se tiene un real. Ahora, que este inconveniente tampoco es nada grato aunque se sea español o francés. Hay que desahucarse: tener dinero es un buen oficio.

Pero, aun con eso, aun contando con que la posición de los desheredados no es nada agradable en ningún país, el auténtico y verdadero cabeza de turco es el militante obrero. Quien lucha por eso que se llama emancipación del proletariado puede adoptar el siguiente lema: Pasarás por todo.

El compañero Juan, como ya ha llegado a esa conclusión, cuando llega la hora del reparto aguantará estoicamente lo que por suerte le corresponde... un mordisco de un amigo, un sablazo, la miseria, la cárcel...

Estas consecuencias las sufre tranquilo y confiado. Como él tiene cierta confianza en que un día u otro triunfará la justicia, aguarda paciente su triunfo. Está claro que el plazo es largo, pero él es hombre que no pierde la confianza. Si la perdiera, ¿qué le quedaría por perder?

¿Qué queréis hacerle! El «aguarda que respaldanza el sol de la libertad y de la justicia». Piensa que el día en que sean reconocidas sus ideas como las mejores devolverá el bien a quienes tanto hicieron a los suyos.

TIERRAS DEL PLATA

Aquí, como en cualquier parte del mundo

(Crónica de nuestro corresponsal en Buenos Aires)

COMO la interpretación del anarquismo tiene matices tan variados, podríamos afirmar, sin falsear la verdad, que todas las modalidades interpretativas de esa doctrina filosófica, tienen en la Argentina sus cultores y propagandistas. Desde los individualistas que se conforman con acicalar su personalidad «idealista», sin sentir la menor inquietud por la situación calamitosa en que están viviendo los pueblos productores, víctimas de tiranías sanguinarias, de mentiras religiosas y de formaciones políticas engañosas.

Afortunadamente, esta modalidad anárquica tiene aquí pocos adherentes. Hay, por otra parte, algunos «ensayistas» imbuidos de suficiencia modernista entregados a la amortiguante tarea de aconsejar silencio cauteloso en el empleo de la palabra «anarquía», recomendando en substitución de esta categoría acepción antipolítica, la moderada y acomodaticia frase de: «socialismo libertario». Estos son los tibios, los incoloros, los que, por falta de ambiente, no se pasan a ciertos y variados partidos políticos, o presentan candidaturas propias. Sus clarinadas alarmistas no encontraron eco y se han apagado sin lucha y sin gloria.

Otra de las modalidades «anárquicas» que beligeran en el país es la denominada «especificista», organización política del anarquismo. Esta corriente ha cambiado varias veces de frente en la denominación organizativa, hasta llegar en la actualidad a limpiarla también del contagio anárquico. Antes se la conocía por Federación Anarco Comunista Argentina (F.A.C.A.). Ahora se llama Federación Libertaria Argentina (F.L.A.). Por lo que hemos podido constatar, esta tendencia se escindió de la F.O.R.A. en 1934, por no estar de acuerdo con la rigidez doctrinaria de este movimiento. Los frentes únicos (consignas bolcheviques) habían entusiasmado de

tal manera a estos compañeros, que no trepidaron en aceptar fusiones y compromisos con bolcheviques y otros partidos. Como la F.O.R.A. rechazó esos tortuosos procedimientos, se fueron y se organizaron específicamente. Esto fue algo así como una organización jerarquizada de la «élite» anárquica para dirigir las «masas» por el camino de la «revolución». Esta tendencia no es partidaria de los movimientos obreros con ideas anárquicas y finalidad social; por esto mismo es que ha combatido a la F.O.R.A., hasta convencerse de que su destrucción es algo imposible. Divorciados de los trabajadores, son desconocidos en el campo premial. En un acto programado con grandes carteles y realizado en un salón céntrico de la ciudad de Buenos Aires, uno de los oradores se desdijo y nombró a la F.O.R.A., recibiendo por dicho deslíz el aplauso más caluroso, lo que demuestra que la concurrencia, en su mayoría, era forista.

Hay otra vieja corriente anárquica aquí en el país; ésta se ha manifestado a través de agrupaciones anarquistas relacionadas entre sí. No es partidaria de la organización política del anarquismo, ni enemiga del movimiento finalista de la F.O.R.A., pero prefiere su modalidad agrupacionista. Este sistema de actuación, semi-anónimo y más cómodo para la actividad clandestina en épocas de reacción, ha hecho cambiar de frente a más de un compañero y ha producido discusiones y posturas no siempre acertadas.

Por último, está el viejo movimiento de la Federación Obrera Regional Argentina: la F.O.R.A. Es en éste donde actúan la mayoría de los anarquistas del país. Cuando el movimiento forista tiene organizados sus cuadros, todo el anarquismo del país tiene vida próspera y se propaga sin miedo. La F.O.R.A. es la defensa y la garantía de la actuación anarquista por la responsabilidad

(Pasa a la página 4)

CRONICA

EL TESTAMENTO

YA han empezado a circular, clandestinamente, las primeras copias de la que va a ser ley orgánica del Movimiento. Teníamos en la España de Franco un pomposo «Fuero de los españoles», una «Ley de sucesión» y no sabemos cuántas más. Pero faltaba la ley orgánica o a modo de Constitución. Se daba la pajolera casualidad de que la Falange Española, que pasa por vertebrador lumbar y cervical del régimen, vivía poco menos que al margen de la legalidad.

El decreto de unificación de todas las hordas o partidas de la facción daba por supuesta su existencia, bien que condicionándola al hecho simple de la unificación. Algunos falangistas empezaron a preguntarse lo que suelen ciertos conyugues que no han regulado como Dios manda su situación: «Si llegase a faltar mi Paco...» Y antes de que Paco falte es cuestión de amarrar ciertos intereses dejados al albur confiado, subestimados ante el supremo interés del amor. Paco está sanote, pero cualquier día puede llevarse un tabardillo por delante. Y en España todos sabemos de la incapacidad jurídica de la mujer.

Toda la de Falange reside en un decreto. Y un decreto puede derogarse fácilmente. Y de aquí aquello: «Oye, Paco, toda la confianza que quieras... No se trata de llamar al mal tiempo... Todo lo contrario... Tiene que nacer todavía quien te eche el responso... Pero la salud no es siempre una garantía... Dios puede llamarte a su seno por cualquier pretexto... Has hecho tu solo lo que cien generaciones... Gien más han de gozar de tu obra... Dios puede concederte un bien ganado descanso... ¿Qué sería de tus hijos si de repente cerraras los ojos? Piensa que todo lo tenemos hilvanado, Es el pan de tus hijos lo que importa...»

Falange podrá, dentro de poco, respirar con satisfacción. El régimen ya no será algo improvisado. Hasta ahora, dominado quizás por un sentimiento de inferioridad, lo era. Se empezó a legislar por decreto. Tardó en decidirse a legislar por leyes. Pero las leyes quedan en el aire en ausencia de una ley fundamental. La de sucesión garantizaba un cierto «statu quo» en vida del supremo hacedor. Después de él, el diluvio.

Se trataba de colmar este detalle. En ese tren de mercancías llamado Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, ¿quién hacia el papel de locomotora? Falange era. Pues a ser consecuentes. Una ley fundamental, una ley orgánica, una Constitución falangista se imponía. ¿Que lo de Falange asustada? Pues vaya lo de Movimiento. Con el bien entendido de que Movimiento y Falange eran la misma cosa. Se cambiaría ese nombre, pero se haría constar (artículo primero) esto: «El Movimiento Nacional, fundado sobre la voluntad del pueblo español, legítimamente expresada por el Alzamiento del 18 de julio de 1936, es el conjunto de fuerzas militantes realizadoras de la política de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. que representa y actualiza de modo permanente la voluntad política de los españoles».

Después de este documento, que será en breve refrendado por plebiscito popular (de ello se tiene absoluta seguridad, como seguridad se tiene de que el tal Movimiento fue fundado sobre la voluntad del pueblo español), Falange no conocerá ya noches en vela, angustias ni insomnio.

Está en sus faltriqueras la parte leonina del testamento.

José PEIRATS

INDIVIDUALISMO Y DEMOCRACIA

ATENIENDOSE a las apariencias, la idea democrática ha realizado, desde hace algunos años, progresos considerables. Ya ni siquiera se la discute. No cuenta más que con adversarios vergonzosos que no osan sostener públicamente sus puntos de vista. Hay apenas un Estado en el mundo moderno que no se llame democrático, y las querencias ideológicas entre los E.E.U.U. y Rusia, por ejemplo, no tienen otro objeto que decidir qué Estado es más democrático. De hecho, parece de pronto que el problema no consiste en distinguir y escoger entre grados diferentes sino entre concepciones diferentes de la democracia. A pesar de lo mucho escrito, en un campo y otro, sobre las condiciones de una «verdadera democracia», quizá no sea superfluo confrontar los fundamentos filosóficos de las dos concepciones, a fin de mejor comprenderlas y juzgarlas.

El problema político es siempre un problema de relaciones entre los ciudadanos y los Poderes; el problema filosófico correspondiente es el de las relaciones entre el individuo y la sociedad. Bajo cualquier forma que se presente, en efecto, los Poderes expresen siempre las necesidades sociales, las exigencias del grupo. Incluso en una monarquía, los intereses del rey son inseparables de los intereses del reino. Así, pues, tendremos regímenes políticos diferentes según se afirme la primacía del individuo sobre el grupo o la del grupo sobre el individuo.

Se puede decir de la democracia moderna, que data de la revolución francesa, que es individualista. Su principio fundamental es la eminente dignidad de la personalidad humana: el hombre tiene su valor en sí mismo. No lo tiene por otra cosa sino por su propia naturaleza, y este valor funda su derecho. De esta forma aparece el derecho natural. Descubierta por los estoicos y desarrollado por el cristianismo, dicho valor encuentra su realización lógica en la Declaración de los Derechos del Hombre. El hombre es espíritu, y en tanto que tal es sagrado; constituye un fin en sí mismo y no un medio, según los términos de Kant. Además, no hay diferencia entre los espíritus y por consecuencia todos los hombres son iguales. Tienen, pues, los mismos derechos, que son, según la Declaración: «La libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión» (art. 2). Véase que estos derechos tienden todos a proteger al individuo contra los Poderes, siendo el de propiedad el llamado a asegurar su independencia. Es que el Estado tiene por sí mismo a oprimir a los ciudadanos. Pues si bien es cierto

que el hombre no puede vivir más que en sociedad no lo es menos que no vive para la sociedad. Por lo contrario, es la sociedad que ha sido instituida para servirle, para permitirle, en tanto que posible, su pleno desarrollo. Tal es la teoría del «Contrato Social» expuesta por Rousseau, de donde resulta que el Estado es un medio y no un fin. El artículo 2 de la Declaración afirma netamente: «El fin de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre». El solo valor, el solo fin, es el individuo y no el grupo. Por consecuencia el mejor régimen es aquel dentro del cual los Poderes, es decir, los representantes del grupo, emanan directamente de los ciudadanos es decir, de los individuos, para servicio de los cuales ha sido instituido el grupo. Este régimen es la democracia tal como la concibe Rousseau: forma de gobierno en que cada ciudadano es a la vez súbdito y soberano.

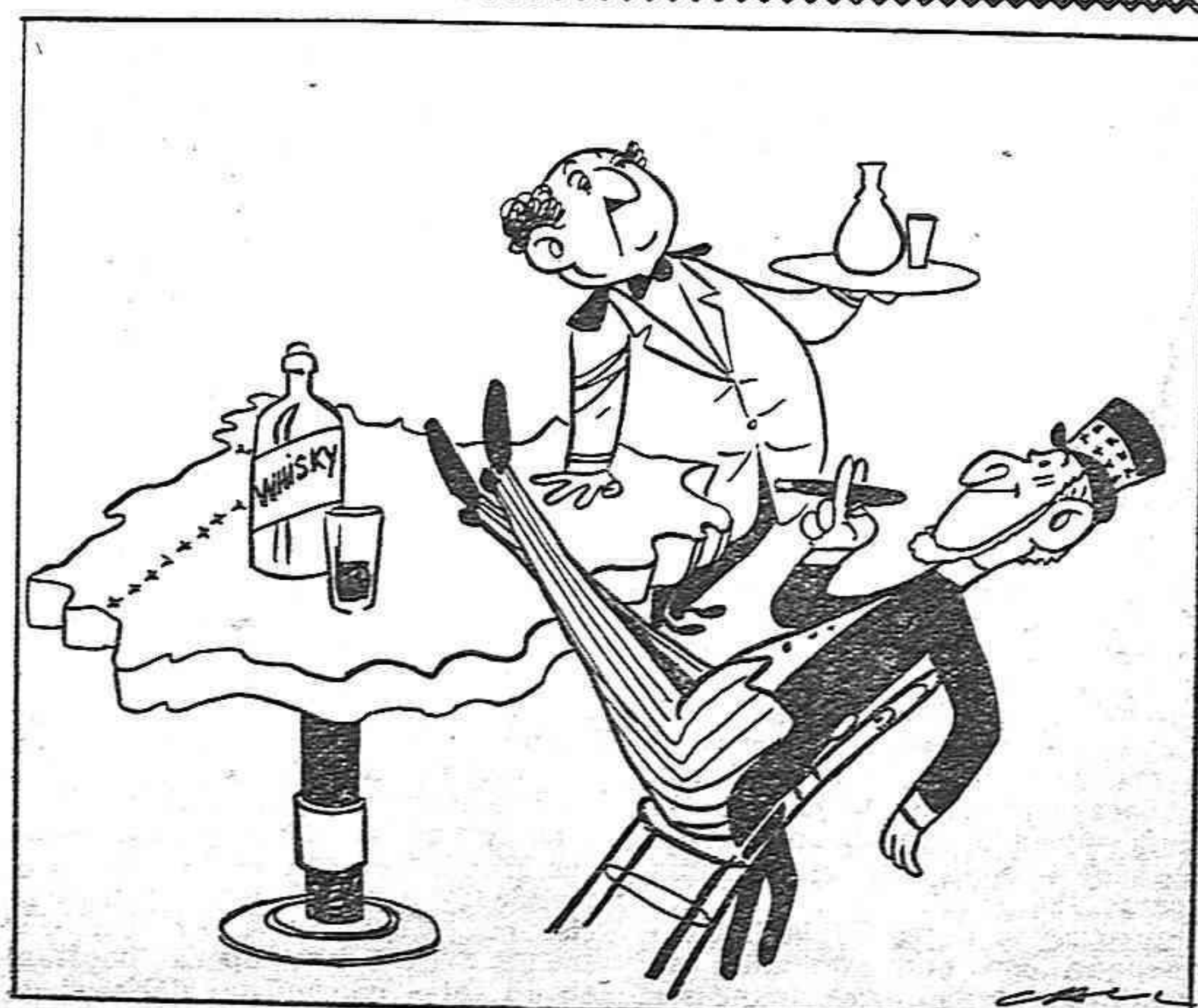
Este vínculo entre el individualismo y el ideal democrático de 1789 fue bienquisto de los escritores políticos más profundos del siglo XIX: Comte y Marx. El primero, en efecto, denunció el individualismo metafísico y anárquico de la revolución; el segundo afirmó que este «individualismo burgués» no podía fundar una verdadera democracia. Estas críticas no tuvieron, sin embargo, eficacia inmediata, y sólo a la mañana si-

guiente de la primera guerra mundial se vieron aparecer formas de democracia que no reposaban sobre el individualismo.

Dejemos de lado el régimen soviético, en el que varias tendencias fueron al principio representadas, para considerar el fascismo y el nacionalsocialismo, que desarrollaron fuertemente la nueva concepción de la democracia.

Los fundamentos filosóficos de la doctrina fueron muy bien expuestos por Dietrich, el jefe de Prensa del partido nazi, en una conferencia de prensa para los periodistas alemanes en 1935. He aquí los fundamentos: «El pensamiento individualista reposa en el postulado de que el hombre es un individuo. Este postulado es falso. El hombre, aquí abajo, no aparece sino como miembro de una comunidad. El mismo es en todos sus actos un ser colectivo y no puede ser concebido sino bajo este aspecto... Los solos factores reales del mundo son las razas, los pueblos, las naciones, y no los individuos... Y como que el individuo no existe sino por la colectividad, es sólo de ella que puede obtener su libertad. Si el nacionalsocialismo reconoce la libertad individual es para mayor provecho de la comunidad y a los fines de poner a su servicio las fuerzas constructivas, los valores creatrices de la personalidad. Pero la libertad individual no es más que un ideal, y sólo a la mañana si-

(Pasa a la página 2.)



—Manda algo más el señor.

LAS CONFERENCIAS

En Toulouse: "La voluntad como factor revolucionario"

El pasado 7 de los corrientes, en el local de las Juventudes Libertarias de Toulouse, tuvo lugar la segunda conferencia del actual ciclo.

A la hora indicada, bajo la presidencia del joven Samitier, quien presenta brevemente al orador, empieza el compañero Peirats su disertación.

Ante todo, se pregunta, ¿qué es la libertad? Vulgarmente se comprende por tal algo independiente del cuerpo y, por extensión, de la materia. Algo por lo cual nuestro propio cuerpo material conserva una unidad psicológica y adquiere una importancia determinativa. Esta definición inmaterial ha volcado en contra de la voluntad a la ciencia. Esta no concibe nada independiente de la materia. Según ella, en la base de todo fenómeno hay una reacción físico-química. Por complejos que puedan parecerse, todos los fenómenos obedecen a leyes fijas.

Explica seguidamente lo que son y representan las llamadas leyes naturales, según las cuales toda espontaneidad, todo imprevisible, todo azar o capricho es inconcebible.

Por lo tanto, continúa, científicamente hablando, la voluntad constituye una ilusión. En un mundo fundado en el determinismo rígido no hay lugar para la voluntad. Este mismo determinismo constituyó hace algún tiempo un factor revolucionario. Las religiones tenían sometido al hombre a la dictadura de Dios. El hombre era prisionero de la sobrenatural. La ciencia filosófica cumplió un gran servicio al explicar los fenómenos del universo sin necesidad de la magia sobrenatural. Pero como sucede con la mayoría de las revoluciones, la ciencia de los siglos XVIII y XIX cayó en el absolutismo revolucionario. Al lado del absolutismo revolucionario científico Dios era un robot, un ser mecánico. Este concepto al hombre ciertas libertades, tales como el libre albedrío. Ya sabemos que el libre albedrío concedido al hombre por Dios es para mejor declararle responsable, premiarle o condenarle según la ley del propio Dios. Las libertades democráticas tienen esta misma finalidad: premiamos o condenamos según unas leyes en cuya confección no hemos in-

tervenido. La ciencia absolutista es más rígida. No hay libre albedrío que valga. Todo está determinado. Pretendiendo ni premiar ni condenar, ¿se quiere mayor condena?

Seguidamente el orador se pregunta: ¿Hay, por lo tanto, que renegar de la ciencia? No. Lo que ocurre es simplemente que hay que borrar de la ciencia esa recaída absolutista. No hay que hacer de la ciencia un nuevo dogma. La ciencia, es la suma parcial de nuestras verdades no la suma total de la verdad. La ciencia no explica todos los fenómenos. Quitada, por ejemplo al psicoanálisis, con todo lo científico que conanalista, con todo lo científico que se pretende, las nociones de espíritu, alma, voluntad, que disfraza a veces con otras palabras: complejos, reflejos, etcétera, y le obligaréis a declararse en bancarrota.

Otro interrogante: ¿Asistimos al triunfo de la religión sobre la ciencia? El orador se pronuncia contra la confusión que ha suscitado el fenómeno religioso. En toda religión, dice, hay un poco de filosofía. La religión es un estadio primitivo de la humanidad, muy ligado al miedo, a la impotencia, el terror. En estas condiciones la ignorancia sentaría las bases de la superstición y más tarde del rito. En el niño observamos los estados de miedo, de curiosidad y de imitación. El primer estadio en la evolución de la humanidad sería la religión, el segundo la filosofía y el tercero la ciencia. Religión, filosofía y ciencia son tres aspectos del mismo fenómeno. Hoy mismo, ciertos fenómenos tendidos por evidentes no podrían demostrarse científicamente. La verdad científica cumple la función de verdad oficial, pero en la vida, como en política, no toda la verdad es oficial ni todo lo oficial es la verdad. Yo no sabría negar mi voluntad por el hecho de que no puedo definir sus leyes, precisar sus dimensiones y enunciarla mediante una ecuación algebraica.

Seguidamente el orador aborda la segunda parte de su conferencia. Para él acción y revolución son una misma cosa. El efecto trascendente voluntarista. Hablar de revolución es plantearnos el problema de la voluntad. La revolución no es algo que se hace fuera

de mí sino algo que yo hago. Y ese yo es la voluntad. Ahora bien, si por revolución entendemos todo acto encaminado a conseguir la libertad, en el momento en que surge la noción de libertad es imprescindible tener en cuenta la voluntad. No habrá nunca libertad sin voluntad. Negar a ésta es desconocer, condenar, negar la existencia de la otra. Negar la voluntad es negar la libertad.

«Si se me preguntara por qué soy anarquista—dice—no podría dar mejor respuesta. Soy anarquista porque amo la libertad; y amo la libertad porque creo en la voluntad.»

Explica seguidamente lo que nos separa de los marxistas no es una cuestión solamente de tácticas sino de principios. El marxismo niega terminantemente la voluntad. La historia, según él, no la forman los hombres sino que los hombres son formados por la historia. El materialismo científico es el determinismo científico absolutista traducido al campo de la sociología. De ahí aquello de «la libertad es un prejuicio burgués», de ahí aquello de «la libertad, ¿para qué?». De ahí que no se pueda ser revolucionario sin ser voluntarista, y no se pueda ser voluntarista sin ser revolucionario. El conflicto entre la voluntad y la fatalidad, entre el determinismo y el voluntarismo podría muy bien ser arbitrado por la genial frase reducida: «El hombre es la naturaleza formando consciencia de sí misma».

EL CABEZA DE TURCO

(Viene de la página 1)

hacer genuflexiones ni antesalas, ni sirve para subido ni para jefe de nadie... En fin, una calamidad.

Si les parecen pocas las desdichas les diré que además es «papa familiar». Un hombre que cree en la felicidad humana, termina fatalmente con esa desdicha.

«¿Qué delicia de mundo si las teorías alimentaran! ¡Qué bien se viviría si los principios resolviésemos los problemas de la vida! La realidad le ha demostrado que no es así. Ha visto por sus propios ojos que un hombre abstraído por problemas ideales y literarios es un fracaso como padre de familia.

Ese fracaso no es carencia de facultades emotivas y sentimentales sino por falta de temperamento para adaptarse a las realidades. Es muy fácil sentirse efusivo y dulce cuando el estómago ha saciado sus necesidades; lo difícil es lo contrario.

Pero estos inconvenientes y obstáculos no son capaces de hacerle cambiar; no puede. Está atado a su fisiología inadaptable a todo medio convencional y nutritivo. Lleva en lo íntimo unos gramos de fe química, existe en su interior una lucecita inextinguible que le impulsa a ir a la conquista de su mundo de sombras.

Lucha sabiendo que no va a ganar jamás. No tiene otra pretensión que ser un eterno forastero, un indeseable. En cualquier lucha en que interviene sabe que ganará todos los afanosos de triunfos cantantes y sonantes, sin que él deje de ser el compañero Juan.

No obstante, él seguirá su ruta, la eterna ruta de ser en todos los tiempos un inactual, un derrotado, uno de los que no saben unirse al carro de los cesáres triunfadores. Seguirá su ruta sabiendo que será un extranjero en la República, un indeseable en el socialismo, un perseguido en el comunismo y un réprobo en la Anarquía.

Los que dirigen, los que mandan o aspiran a mandar, desprecian a los compañeros Juan torturados por la duda y la inquietud. Ellos quieren creyentes, adeptos, conformistas que se adaptan a la reata, que sean humildes caminantes atentos a la voz del hombre o de la doctrina.

Pero todo esto al compañero Juan no le importa. Los gramos de fe y de confianza en el futuro harán que él persista empujando el «carrito del Progreso» con los ojos fijos en su ideal.

Así seguirá siendo un combatiente, sabiendo que detrás de cada triunfo le aguarda un puntapié de los enemigos y tres de los amigos.

Javier del HONGO

INDIVIDUALISMO Y DEMOCRACIA

(Viene de la página 1)

no es un derecho natural del hombre; lo que éste tiene de la naturaleza es el sentido de lo colectivo, el sentimiento de su deber hacia la comunidad en el seno de la cual ha nacido». (Citado por R. Capitant en un artículo consagrado a la ideología nacionalista: «Année politique», octubre de 1935.)

Este texto es particularmente concreto en su oposición a los principios de 1789: el individuo como tal no tiene ningún derecho; no es un fin sino un medio. El solo fin, el solo valor es el grupo social. Hay que notar aquí que el grupo no es concebido como la simple suma de los individuos que le componen, sino como una realidad «sui generis» exterior y superior a los individuos.

Posiblemente se sorprenderá alguien de ver tomar al nazismo como ejemplo de una concepción de la democracia, pero, ¿cómo Hitler y Mussolini no pretendían gobernar por el pueblo y para el pueblo? Quizás hacían mal en pretenderlo, pero siempre tuvieron esta concepción de la democracia, y ella les ha sobrevivido. Precisamente se llama totalitaria la democracia así concebida, porque sentía que el todo existe por encima de las partes y le confiere todo su valor. El individualismo afirmaba la primacía del individuo (el todo no tiene más valor que el de las partes que le componen); el totalitarismo afirma la primacía del grupo (las partes no tienen otro valor que el que reciben del todo).

A estas dos posiciones filosóficas corresponden dos políticas que no pueden más que chocar sin comprenderse. Por ejemplo, la democracia individualista parece aliada al liberalismo bajo todas sus formas, aunque se la llame corrientemente democracia liberal. Notablemente el liberalismo económico es natural en una sociedad donde se es ante todo celoso por respetar los derechos del individuo y donde, seguidamente, se es hostil a toda intervención del Estado en el dominio de los ciudadanos. Por lo contrario, el colectivismo, sea cualquier forma que se presente, es normal en una sociedad en donde se proponemos ante todo asegurar la prosperidad del grupo y en donde ningún derecho le es reconocido al individuo en perjuicio de la colectividad. Por lo mismo, en otro plan, la libertad de opinión no puede dejar de ser sagrada para los unos (se distingue la democracia liberal en que todas las opiniones son posibles) mientras que los otros la sacrifican simplemente al interés público (se distingue la democracia totalitaria por la existencia de un partido único).

De una forma general se es más sediento de moral que de política en las democracias individualistas y repugna tomar medidas que útiles al

Estado no respetarían los derechos del hombre. Mientras que en las democracias totalitarias se deja fácil paso a la política en detrimento de la moral y no se vacila sobre los medios a emplear en tanto que el fin previsto sea conseguido.

Dadas estas características parece evidente que las democracias contemporáneas tienden todas a modelarse según el tipo totalitario. La transformación es cosa hecha en los Estados del Este de Europa; se halla en curso en los Estados del Oeste. Por ejemplo, las medidas de excepción tomadas en Inglaterra y en los EE. UU. contra los comunistas muestran bien que las democracias occidentales empiezan a pensar que el escrupulo moral por respetar los derechos del hombre no es siempre compatible con la existencia misma de la nación. Y estas medidas, que pretenden luchar contra el totalitarismo, son a su vez de inspiración totalitaria, puesto que rechazan, para mayor provecho del grupo, reconocer a ciertos individuos los derechos que reconocen a otros. Reposan ellas sobre el gran principio totalitario formulado por Robespierre, poco fiel en esto a Rousseau, en un informe a la Convención: «No hay más ciudadanos dentro de la República que los republicanos».

Toda política que aspire a la eficacia debe llegar a esta conclusión: un régimen no puede estar plenamente seguro de su mantenimiento que bajo condición de eliminar a todos sus adversarios; un gobierno no puede ser eficaz sino a base de ser fuerte, y será tanto más fuerte cuanto menos reconozca los derechos de sus enemigos. Las democracias inglesa y americana, que habían podido vivir hasta ahora en el respeto a todos sus adversarios, se percibe hoy de que no podrá seguir subsistiendo sin eliminarlos. Y este salto del punto de vista moral al punto de vista político es propiamente el pasaje de la democracia liberal a la democracia totalitaria.

Autoritario es, en efecto, sinónimo de totalitario, como liberal de individualista. Y es que no hay autoridad en un Estado si no es por la subordinación estrecha de los individuos. Hay quien se queja en Francia de que el Estado no tenga autoridad, y se arroja con envidia a esos países que este en donde reina un orden admirable. Todos los que han conocido la Alemania y la Italia de entreguerras, todos los que hoy visitan la Yugoslavia, la Checoslovaquia, la Polonia, cualesquiera que sean sus opiniones coinciden en reconocer que los países totalitarios obtienen resultados que las democracias occidentales están lejos de obtener. Se trate de urbanismo, de equipo científico, industrial, agrícola o militar, los países del Oeste parecen, en condi-

ciones iguales, muy rezagados con respecto a los países del Este. ¡Esto no es sorprendente! Lo que sorprendería, por el contrario, es que un Estado en que cada individuo es considerado como un instrumento llamado a sacar de él el mejor rendimiento posible (el instrumento es lo que se utiliza) no diese, en efecto, mejor rendimiento que un Estado que reconozca a los ciudadanos el derecho de huelga, la libertad de opinión y la posibilidad de cambiar de gobierno varias veces por año.

«No podría negarse ni la impotencia de las democracias liberales ni la eficacia de las democracias totalitarias; pero la cuestión consiste en saber si el valor de un régimen se mide por su eficacia. Cuando esta eficacia tiene por condición la servidumbre y el embrutecimiento de los individuos, ¿es ella preferible a la impotencia? ¿Un pueblo de robots, sería un pueblo grande y feliz? Choca constatar, con los sociólogos, que las civilizaciones en las que el individuo es más estrechamente subordinado al grupo, donde el sentido de la colectividad (según los términos de Dietrich) es más desarrollado, son las civilizaciones primitivas, aquellas en que el hombre ha menos evolucionado. Este espíritu de disciplina que los occidentales no pueden menos que admirar en los Estados del Este es la contrapartida del espíritu.

Cierto, es hermoso ver a los jóvenes polacos o los jóvenes yugoslavos trabajar cantando en la reconstrucción de su país. Pero si este entusiasmo, esta fe, esta abnegación son obtenidos a expensas del espíritu, si es obligado sacrificar la propia cultura al «rendimiento», el espectáculo de esta juventud feliz de su esclavitud, es bien triste. «Sólo el espíritu, decía Saint-Exupéry, soplando sobre el barro, puede crear el hombre». No hay humanidad posible sino mediante la cultura. Y, ¿puede haber una cultura en los países en que está prohibida la mayor parte de los libros que se publican en el mundo? ¿Dónde la enseñanza del francés, instrumento de cultura por excelencia, es condenada? ¿Dónde los espíritus son impregnados, desde su primer vagido, de una doctrina que no pueden verdaderamente comprender porque se les priva de toda posibilidad de duda? ¿A qué construir espléndidas escuelas si no se infunde en ellas una verdadera cultura llamada a hacer hombres verdaderos? Es difícil de comprender que el envilecimiento sistemático del hombre sea el mejor medio de elevación de la humanidad.

Sin embargo, los vicios evidentes de la democracia totalitaria no deben hacernos olvidar los vicios escondidos en la democracia individualista. Como han demostrado los marxistas, el liberalismo económico está ligado al capitalismo, es decir, a la explotación del hombre por el hombre. No hay respeto humano verdadero en

un régimen que obliga a la masa de los individuos a trabajar en provecho de unos pocos. La libertad individual sólo es sagrada en la medida que no encubre a los ricos en su explotación de los pobres. La libertad de la selva, es decir, el derecho que tienen los fuertes para devorar a los débiles, no es la verdadera libertad. Del mismo modo, la propiedad no es un derecho natural del hombre sino en la medida en que asegura su independencia y no su esclavitud. Así, pues, no es cuestión de escoger entre el liberalismo capitalista y la tiranía totalitaria; ambos regímenes, que tienden por otra parte a confundirse, son para el hombre a cual más funesto. Si la humanidad quiere sobrevivir, es necesario que encuentre una nueva fórmula de equilibrio entre el individuo y la sociedad, una fórmula que no sacrifique los intereses de la colectividad en provecho de algunos individuos ni la libertad de los individuos a la grandeza de la entidad colectiva. La máxima kantiana es más que nunca imperativa: hay que tratar a la humanidad, en lo propio y en lo ajeno, siempre como un fin, nunca como un medio. No hay más criterio del valor de un régimen que el respeto del hombre.

Georges PASCAL

POSTAL PARIS

PUGILISTICA

En París los combates de boxeo y los de lucha libre se celebran en unos locales destinados a dicho efecto y entre los que destaca, como más importante en todos los aspectos, el Palacio de los Deportes. Esto no quiere decir que los combates no puedan tener lugar en otros sitios muy alejados y de cuya capacidad para ser escenarios de tales acontecimientos se podría dudar.

Sin embargo así es, y recientemente, en el aeropuerto de Orly, que normalmente sirve para el aterrizaje y el despegue de aeronaves, tuvo lugar una de esas explicaciones violentas en la que fue protagonista una respetable señora inglesa, quien tras regarse a enseñar el contenido de su bolso, como de ella había solicitado un concienzudo aduanero, acabó lanzando directos de izquierda y ganchos con la derecha de tal forma que los organizadores londinenses de veladas pugilísticas lamentarán a estas horas no haber presenciado la escena. El marido consideró que también tenía su palabra que decir y recurrió al mismo explícito lenguaje en el que se hacía entender su señora. Su intervención puede justificarse por ser uno de los dirigentes ingleses de un potente organismo encargado de las «Relaciones con el extranjero», aunque pueda discutirse el tono empleado.

En cuanto a la dulce señora, habrá que reconocer que presenta un caso a todos sus ciudadanos, viniendo en tela de juicio lo bien fundado de la educación inglesa, y, por extensión, toda la mentalidad británica de las últimas centurias. El tradicional «self-control» ha fallado esta vez, y uno se imagina el asombro de sus compatriotas al enterarse de su incontrolable manera de proceder. Cabe, si tal reacción en alguna mujer meridional, pero es increíble en una inglesa, sobre todo si se piensa que los ingleses actúan cuando hay algo que ganar y posibilidades de triunfo, lo que no parece ser el caso en un cuartelillo de la policía.

De todas formas, la violencia empleada por esa respetada señora nos hace sospechar que la acostumbrada superdosis de deporte a que se somete en la isla a todos los colegiales sin distinción de edad ni sexo, y que para las jóvenes de su destacada clase social se basa en la equitación y en el tenis, ha sido sustituida en su universidad por el catch o el jujitsu.

El magnate de la industria automovilística inglesa y su aventada esposa, que han perdido ya la juventud a estas horas, sabrán a estas horas que la pérdida de la serenidad y de la buena educación hace perder el avión en el que se piensa viajar, el pasaporte y expone a otras penalidades.

Francisco FRAK

LA VOLUNTAD EN LA ACCION

A raíz de la conferencia pronunciada por el compañero Peirats, ante las Juventudes Libertarias de Toulouse, una joven estudiante francesa, presente en el acto, ha tenido a bien remitirnos, bajo el título que encabeza, unas cuartillas que, con permiso de la autora—que quiere guardar su anonimato—traducimos a continuación.

«Se habla generalmente de la voluntad como si se tratase de una facultad otorgada al hombre, una facultad de la que se serviría éste según deseo.

«Pero, ¿qué es la voluntad? Un imponderable. ¿Precisa que sea demostrada su existencia? Nos tienta responder que de la misma manera que no se puede demostrar lógicamente la existencia de Dios es lógicamente imposible demostrar la existencia de la voluntad, imponderable que siente en lo íntimo todo ser humano.

«El solo hecho de que se plantee el problema de la voluntad implica una creencia en la libertad. ¿Es el hombre dueño de su destino? ¿Puede trascenderse a sí mismo?

«La ciencia, dentro del estado actual de nuestros conocimientos nos da una respuesta negativa cuando niega la voluntad haciendo del determinismo una ley absoluta.

«(Pero el determinismo es una regla absoluta? No se muestra impotente en la microfísica? El hombre no ha podido, por ejemplo, aplicarlo a la teoría cinética de los gases: los gases están constituidos por moléculas de materia, agitadas por movimientos desordenados que crean la presión del gas sobre las paredes del recipiente. Cuando la temperatura aumenta, la temperatura de estas partículas aumenta también. En líneas generales se puede constatar la ley de Mariott, pero no se puede encontrar la ley a la que obedecen cada una de estas partículas.)

Los científicos nos afirman que no hay indeterminismo sino en la medida que hay desconocimiento. Así, pues, según ellos, todo está perfectamente determinado. El hombre, pues, no es libre dentro del absoluto.

Sin embargo no puede negarse que la libertad es nuestro ideal y que el acto voluntario hace la dignidad del hombre. Es precisamente la voluntad lo que diferencia al hombre de la bestia—sin voluntad ésta—. Se reduce aquella al cuerpo humano que actúa

según sus impulsos, sus deseos inmediatos, sus instintos. Sólo la voluntad hace del ser humano un hombre digno de este nombre y sólo la voluntad produce en el hombre la impresión, puede ser que la ilusión, de que es libre.

«Creo, así, que no podemos hacer de la libertad un absoluto en el estado actual de la humanidad, sino un ideal hacia el cual debemos tender mediante todas nuestras fuerzas. La libertad consistiría en el grado de independencia (se es más o menos libre; creo que dentro del estado de cosas no se es libre en absoluto) del individuo con respecto al medio exterior.

«Uno es libre cuando es causa de sí mismo», dijo Spinoza; es decir cuando creamos, a partir de nuestra personalidad presente, nuestra personalidad futura *escogiendo*; esto en función de nuestro ideal.

«La libertad, ni más ni menos que la voluntad—si es que he comprendido bien al conferenciante—no será una ddiva sino algo a realizar. El esfuerzo que hacemos para tratar de prever cómo nuestros actos podrían transformarse, es una etapa hacia el acto voluntario y hacia la libertad. Se sobreentiende que la voluntad libera al hombre, puesto que hace que éste se cree a sí mismo dejando de obedecer al imperativo de los instintos.

«Podemos, sin embargo, considerar el acto voluntario independiente de todo determinismo? La respuesta es negativa en parte. La formación de nuestra personalidad no depende más que de nosotros mismos, pero nos es preciso trabajar y tender de más en más hacia la liberación, reduciendo más y más esa parte de determinismo que hay dentro de la acción humana. Llegaremos a ello gracias a hombre que, como el conferenciante, saben incitar a la reflexión y no esconden las dificultades de los problemas, pero señalando que podremos resolverlos poco a poco animados por la fe en un gran ideal.»

estado en Madrid con la pretensión de que Carlos III, que había despedido al famoso Farinelli, omnipotente en el anterior reinado, lo nombrara director de los teatros reales.

Aquel monarca, que no tenía las exageradas aliciones filarmónicas de su padre y de su hermano, no satisfizo sus deseos ni dio sucesor a Farinelli, y apenas alguna que otra vez, en ocasiones señaladas, había tenido fiestas teatrales en el coliseo del Buen Retiro.

Cerrado a la sazón el teatro de los Caños del Peral, que hasta algunos años después no fue de nuevo habilitado para las representaciones líricas, y consagrados los del Príncipe y la Cruz a las obras del teatro español, pues si alguna vez en ellos se cantaban óperas, eran también ejecutadas por los cómicos españoles. Poinset vió fallidas sus esperanzas, pero no quiso volver a su tierra sin visitar antes algunas poblaciones de España, y en particular de Andalucía.

Fué aquel escritor uno de los innumerables autores que han llevado a la escena episodios del Quijote, y en su copioso repertorio tiene una obra que él llamaba «española» y que fué impresa en París en 1762: SANCHE PANCA DANS UN ACTE, con música del célebre Francisco Andrés Damián, con-

PAGINAS VIEJAS

El poeta Poinset

Por Felipe PEREZ Y GONZALEZ

de un autor cómico de ingenio y de gracia hábilmente demostrado en algunas piezas aplaudidas. Juan Monet, que fué director de la Ópera Cómica de París durante muchos años, a continuación de sus Memorias, que publicó en 1772, dedicó nada menos que ciento ochenta páginas en 8.º a referir las mystificaciones de Poinset. Los bromistas lo habían tomado por su cuenta, y a pesar de los chascos y zumbas que constantemente sufría no lograba el escarmiento hacerle más avisado o menos incauto.

Ya le hacían creer que distinguidas y aristocráticas damas se habían enamorado de él, y le daban citas o le escribían papeles, que le originaban grotescas y a veces peligrosas aventuras; ya le enviaban pliegos con pomposas alabanzas o con honoríficas distinciones de soberanos extranjeros o de ilustres Academias que él mostraba ufano por todas partes, y a que se apresuraba a contestar con demostraciones de su gratitud,

— II — Cuando en París tuvieron noticias de su muerte los «amigos» de Poinset, aunque lamentando su trágico fin, «amenizaron» su necrología con recuerdos de sus risibles extravagancias, de sus grotescas «inocentadas» y de las burlas de que era constante víctima por su extraño carácter, mezcla de vanidad petulante y de candor infantil, más propios de un «poeta» como nuestro famoso Rabadán, que

en que solía revelar su pedantería, recibiendo en más de una ocasión crueles desengaños.

Una vez le persuadieron a abjurar del catolicismo como condición impuesta por el rey de Prusia para confiarle la educación del príncipe real, y fingieron que un alto personaje de la corte y un pastor protestante habían llegado a París secretamente con aquel objeto. Poinset se prestó a la ridícula ceremonia, a presencia de algunos «íntimos» a quienes luego quiso llevar a los tribunales cuando se enteró del engaño. Por fortuna suya, hubo quien lo hizo desistir de un propósito que le habría ocasionado nuevas burlas, y acaso algunas veras bastante más sensibles, si era conocida su voluntaria abjuración.

— III —

La broma más pesada que dieron a Poinset sus «carinosos amigos» fué motivada por una acalorada polémica que, estando en el teatro, sostuvo el poeta con un hidalgo que se prestó a la farsa imaginada por aquellos. Poinset recibió una carta de desafío, como

consecuencia de las frases que al hidalgo había dirigido públicamente en el calor del altercado.

Aceptó caballerescamente el lance y salió al campo con dos de sus amigos, aunque la hora señalada no fuera la más a propósito por estar ya oscureciendo.

Todavía perdieron los padrinos de uno y otro bastante tiempo, aparentemente deseados de llegar a una reconciliación, a que no se avenían los adversarios, de modo que cuando éstos se colocaron frente a frente apenas se veía. Al primer encuentro el hidalgo dió un grito, y cayó pesadamente en tierra, exclamando: «¡Confesión! ¡Me ha muerto!»

Llevaronse los amigos a Poinset dejándolo encerrado en su casa, y encargándole que por nada ni por nadie saliera hasta que ellos averiguaran el estado de su contendiente y si la justicia había tomado cartas en el asunto.

Los amigos no volvieron en todo el día siguiente y Poinset, que había pasado dos noches sin dormir y muchas horas de inquietud y de temores y se hallaba al amanecer del otro día de una ventana, esperando que aquellos llegaran, oyó con espanto la voz de un vendedor de impresos que voceaba el papel nuevo con la sentencia de muerte del poeta Poinset por haber matado a un hidalgo en desafío.

Poinset compró el papel, cuya lectura lo dejó todavía más alterado. Poco después llegaron sus amigos, que confirmaron la fatal noticia; hicieron en seguida el afaitar y tonsuraron, disfrazándolo luego de abate, y lo condujeron a un pueblecillo inmediato a París, donde había de permanecer oculto.

Después de muchas peripecias, cambios de disfraces y de escondrijos, que divirtieron a cuantos de ellos tenían noticias, Poinset de ellos tenía noticias, que el rey recibió la gratísima de que el rey había perdonado, concediéndole su gracia por tratarse de un gran poeta, gloria de la nación, orgullo del Parnaso, etc., etc.

Poinset escribió al rey una larga epístola en verso agradeciendo su clemencia y sus elogios, y le dió su merced y sus elogios, y le enteró de la burla, se inmodó mucho porque para ella hubieran hecho uso de su nombre, aunque luego se rió mucho más porque así conoció para su regocijo a aquel estrafalario personaje.

Relatando el duelo de Poinset circularon por París unas copias satíricas, cuyo pensamiento recordando estos dos antiguos y conocidos versos:

«Los muertos que vos matáis gozan de buena salud.»

Mirador juvenil

ENSAYO HISTORICO SOCIAL Y JUVENIL

La Federación Regional de Trabajadores, Sección de la Primera Internacional, se reorganizó en Barcelona en ocasión de su primer Congreso, celebrado durante los días 23, 24, 25 y 26 de septiembre de 1881, en el que a través de 136 delegaciones, participaron 140 organizaciones obreras. Un año después se celebró en Sevilla el segundo Congreso, notándose un aumento de afiliados, así como de inquietudes y deseos. Este año fue trascendental por el hecho de que en él se fijó la revolución social como meta, se adoptó la huelga como táctica revolucionaria, programó la organización su posición anarquista y se declaró partidaria de la jornada de 8 horas. A este Congreso acudieron 216 delegaciones representando un total de 59.000 afiliados.

Por este tiempo actuaba en España una organización secreta conocida con el nombre de «La mano negra», la cual tenía fines específicos, llegó a amedrentar a los gobernantes. Por el contrario obtuvo pronto la simpatía de los trabajadores, puesto que dicha organización sirvió para sembrar el pánico entre la policía y los estadistas. Como en tantas ocasiones la organización a que nos referimos fue censurada por unos y acreditada por otros. Algunos de sus componentes fueron ejecutados y, con ello, una ola de venganzas entre obreros y patronos no tardó a ponerse de manifiesto. En aquel mismo año conoció una de las manifestaciones más significativas en la historia social española. En Barcelona, 8.000 afiliados al sindicato de la construcción, declararon una huelga en favor de la jornada de 8 horas, conflicto que se extendió a Andalucía donde, con el mismo fin, hubo huelga general. Al mismo tiempo, con ocasión del Primer de Mayo y en conmemoración de la gesta de los mártires de Chicago, se organizó en Barcelona una manifestación popular de gran alcance revolucionario.

Teniendo en cuenta este estado de cosas y a consecuencia también de que los socialistas actuaban entonces más revolucionariamente que hoy el gobierno concedió una ley en favor del sufragio universal el 26 de junio

Actividades juveniles

EN TARBES

El día 2 de diciembre a las 10 de la mañana y organizada por el Comité Regional de la F.I.J.L. de Altos Pirineos, tendrá lugar en Tarbes una reunión regional de información, a la que participarán los compañeros J. Borraz y Manuel Llatzer, de la C. de Relaciones en el Exilio y en nombre de la misma. Los compañeros en cuestión se ocuparán de los problemas candentes que tienen planteados las Juventudes Libertarias y la juventud en general. La reunión tiene por objeto dar nuevo impulso a la organización juvenil en el área regional.

Por la tarde, también organizado por la C. R. de la F.I.J.L., se celebrará un festival de variedades en el que participarán artistas de Toulouse y de Mont-de-Marsan. También se proyectarán las fotografías en colores tomadas en las concentraciones de Aymare, en las que se recogieron, además, la mayor parte de dependencias y actividades de la colonia.

Todos los compañeros y simpatizantes de la Región, jóvenes o viejos, son cordialmente invitados a asistir a estos actos.

¡Compañero afiliate a S. I. A.!

Solidaridad Internacional Antifascista representa en estos momentos el más firme baluarte de la lucha en contra los males y sufrimientos de la clase obrera, situación premeditadamente producida por quienes se dicen ser los guardadores del orden, de la felicidad humana y otras bisuterías por el estilo. Los uncianos y enfermos del pueblo, son calculados en un número dos veces mayor al desprendimiento material que presta la burguesía coaccionada por sus propias leyes. El egoísmo del capitalismo ha llegado a crear mundialmente una trágica situación en la que millones de seres perecen por falta de la necesaria alimentación y miles de ancianos obreros se ven completamente abandonados y reclusos en un asilo, condenados al medio plato de bazofia y sometidos a reglamentos cuarteles y dictatoriales.

En todos los países, los Estados y Ministros, se elogian ellos mismos de las obligaciones y atenciones que dedican al medio mundo del dolor y al hambre. Se falta a la verdad y a la justicia humana. Es intolerable y despiadada la conducta que observan los cientos de miles de millones ante el grave problema de los obreros enfermos y ancianos. De una forma simple y propagandística, el capitalismo organiza internacionalmente organismos benéficos que a los pocos meses desaparecen en abierta ban carrola monetaria.

Ningún enfermo ni anciano, hijos o padres de los pequeños y grandes propietarios del comercio y las industrias, se encuentran privados de los cuidados más elementales de la asistencia médica y de

de 1890 y un año más tarde se celebraban en España las primeras elecciones a Cortes, oportunidad para que los socialistas y republicanos, pudieran actuar parlamentariamente y dar curso, por ese medio, a los problemas que se les planteaban.

Hacia tres años que los trabajadores adscritos a las corrientes moderadas habían celebrado en Barcelona un congreso, durante los días 12, 13 y 14 de agosto, para constituir la Unión General de Trabajadores (U.G.T.), al que asistieron 29 secciones representando unos 3.355 afiliados.

La aristocracia y los políticos gobernantes empleaban todas sus fuerzas para perseguir a los militantes revolucionarios y condenaban al paro a miles de trabajadores. Esto dio lugar a que se incendiara la finca del duque de Alba y que al poco tiempo de los sucesos de Jerez de la frontera, en donde hubo una revolución agraria durante dos días, en el mes de enero de 1892, por cuya causa fueron ejecutados cuatro anarquistas y se condenó a Fermín Salvochea a 12 años de cárcel, Paulino Pallás a 12 años de prisión y el general Martínez Campos. Meses después, Santiago Salvador, lanzaba una bomba al patio de butacas del Gran Teatro del Liceo de Barcelona.

Aquellos atentados contra militares, policía y estadistas, trajeron como consecuencia una ley represiva contra los anarquistas que, a la sazón, eran los grupos más activos de la Península, actuando de manera particular en Cataluña. En el Castillo

de Montjuich de Barcelona se fusilaban anarquistas continuamente.

El 7 de julio 1896 estalló una bomba en la calle Cambios Nuevos de Barcelona, al pasar la procesión del Corpus, por cuyo atentado se efectuaron 400 detenciones y fueron acusados 87 hombres. Para probar la inocencia de los encartados se hizo una gran campaña, durante la cual se distribuyeron unas 80.000 octavillas.

El 9 de agosto de 1897 fué ajusticiado el jefe del gobierno Cánovas del Castillo por un anarquista italiano, Miguel Angiolillo, el que fué ejecutado once días más tarde. Esta clase de atentados contra los máximos representantes del Poder, tenían que repetirse de tiempo en tiempo para frenar los impulsos de los esbirros al servicio del Estado y de la burguesía. El 12 de abril de 1904, fatal, atentó contra el ministro Maura.

El 31 de mayo de 1905, Alfonso XIII fué objeto de un atentado en París y justamente un año después fué Mateo Morral quien, en Madrid, lanzara una bomba contra los reyes, hecho esto que fué significativo y tuvo sus repercusiones, puesto que al suicidarse Mateo Morral, en Torrejón, doce días después del atentado, nada pudo esclarecerse al respecto, ocasión que fué aprovechada por la reacción para acusar como cómplice del hecho a Francisco Ferrer Guardia.

GERMEN

(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

(Continuará.)

Pedagogos de la C.N.T.

Al compañero Agulló, Quijote de la enseñanza.

CASI siempre que hemos de trazar unas líneas pasa por nuestro cerebro el amargo recuerdo de lo vivido. Decir nada más que amargo no es alejarse de la cruda verdad. Por el contrario, significa el más elevado reforzamiento de la misma.

Haber nacido en cualquiera de aquellos pueblos situados en la campiña andaluza, donde las fuerzas reaccionarias sólo se preocupaban de acumular — hoy será igual — dinero y odio contra el campesino, era equivalente a encontrarse en un desierto rodeado de bestias «vestidas». Pues, para la burguesía, premeditadora del más refinado envenenamiento, equívoca de grandes y pequeños pecados, su único lema consistía en hacer trabajar al campesinado desde que el día hacia su aparición hasta bien puesto el sol. Las jornadas para ella jamás debían ser elevadas. ¿Que no se podía vivir? Para ellos, seres de conciencia embotada, era igual. Su vida transcurría tranquila, con solo ir a todas las misas.

¡Cuántas veces, cansados de sopor-tar hambre y atropellos, la huelga general era declarada! Entonces sí que había soluciones rápidas. ¡Con qué facilidad el cacique del lugar pedía fuerzas del orden al Gobernador provincial, y éste, servidor de la ley republicana, las enviaba hacia el pueblo campesino! Pronto la militancia obrera iba siendo perseguida, y así el caciquismo republicano ganaba puntos que más tarde sirvieron para levantar la arrolla de los mismos republicanos. Con estos y otros hechos de triste recuerdo, fué escribiéndose la más negra historia del campesino andaluz y el de toda España.

Muchos padres, ante la necesidad del hogar, vieron obligados a acomodarse a sus hijos de ocho o diez

años en uno de aquellos latifundios, para que al menos se ganase el pan y unos reales al mes. De ahí que fuésemos innumerables los jóvenes campesinos que quedábamos sin escuela. Muchos, deseados de aprender, la ejercían con aquella vieja militancia que, procedente de las agitaciones obreras de los años 1917 al 1923, hacían de profesores-racionalistas al pie de la besana. Y así, la inquietud juventud entraba en las luchas obreras.

En la continua batalla con aquella cerril burguesía que, en uno de los muchos movimientos huelguísticos que hubimos de defender, gritara: «¡dejadlos que coman paja!», era sumamente imposible tener el tiempo necesario que nos hiciese el poder penetrar en las entrañas de una cultura general. Pero el deseo de superación, lo urgente en llegar a encontrar las defensas que nos ayudasen a salir de aquella condición de parias, era el camino inicial al lado de la C.N.T. Fué en ella, fueron nuestros ateos los que abrieron el aula, la cátedra de la redención humana diaria, y por sus puertas podían, destinados y aculturados, penetrar cuantos jóvenes y adultos quisiesen ir aprendiendo las diarias lecciones de comunismo libertario. Y con la hirviente sangre que ofrece cada joven vida, aquel campesinado habiéndose asimilado para antes del 1936 la forma más sencilla de poderlo poner en práctica.

Desgajado el podrido árbol de la avaricia burguesa, cortados los hilos del viejo caciquismo, partido en pedazos el empedimento espiral del Estado; ahuyentado el intrigante y rapaz clericalismo, el pueblo tomaba en sus manos la producción y el consumo. Había culminado en el más amplio éxito de las transformaciones sociales, de no haber sido por la cobardía de los grandes magnates de entonces que, introducidos en los gobiernos, levantaron la primera guillotina que habría de empezar a funcionar en el 1936 y que aun va sirviendo para unos y para otros.

No cabe la menor duda, que los trabajadores hubimos de poner la mayor voluntad posible en el empeño de salir adelante en la nueva vida a que la España martirizada tenía y tiene derecho. Pero sería ingratitude manifestar, dejar de reconocer que sin la influencia que hubieron de llevar por toda la Península los pedagogos de la C.N.T., el corazón de las multitudes no habría batido con la foga que hoy lo hizo, ni la historia confederal, a partir del 1936, hubiese podido ir jalando tan brillantes páginas.

Entre aquellos pedagogos e intérpretes de tan gratos días, figuran en nuestra memoria el dinámico Santana Calero, el vibrante Nieves Núñez, el culto González Mallada, el emocionante Claro Sendón, y el decano convencido polemista, Mauro Bajatierra. Fueron estos buenos compañeros y otros muchos, los verdaderos artífices que, al lado de la Confederación Nacional del Trabajo, supieron levantar la conciencia del proletariado español, para hacerlo entrar en la nueva era del progreso y la libertad permanente. De ahí que al recordarlos hoy, sintamos nostalgia cuando pensamos en la quiebra moral de otros que, también por la misma época, los vimos de excursión propagandística por los medios confederales de Andalucía y hoy los vemos dejando tirados de su ideal y de su dignidad en defensa de la acedia política. Desgracia mayor no puede corresponderles a quienes así proceden.

Mas, los surcos de aquella pedagogía aun permanecen abiertos por todos los rincones del sentimiento anarquista que, allá en aquel régimen de alarbes, continuaban orientando en la clandestinidad a las nuevas generaciones, para que estas puedan,

Las tareas del Pleno Intercontinental

Se pasa al noveno punto que dice: «Examen de la situación del antifascismo hispano y orientación a seguir».

Orléans: El problema lo tenemos superado; la Organización siempre ha estado a la altura de las circunstancias. Nosotros ratificamos acuerdos anteriores.

Charente: Ratificamos acuerdos. Savoye-Isère: Es necesario que nuestros acuerdos sean conocidos por todos. Por esta razón debemos sacar de nuestros archivos el acuerdo de Aymare y publicarlo en nuestra prensa.

En caso de posibles contingencias en España, no debemos dejar que los políticos nos tomen la delantera. Siempre patentes con nuestra línea de conducta, hemos de ser los primeros en llegar a España y hacer saber al proletariado mundial y al español en particular, quienes son los traidores a las libertades de los pueblos.

Montauban, Dijon, Provenza, Corrèze, Hérault-Gard-Lozère, Región Parisina.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. de Cahors celebrará asamblea general el 2 de diciembre, a las 14 horas. Encarecemos a los compañeros su asistencia. La reunión tendrá lugar en el lugar de costumbre.

La F. L. de la C.N.T. en Albi convoca a todos los compañeros a la reunión ordinaria que se celebrará el primer domingo del próximo mes en el lugar y hora de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

La F. L. de la F.I.J.L. de Grenoble convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 9 de diciembre. Asuntos de gran interés a tratar. La asamblea dará comienzo a las 10 de la mañana.

El Núcleo Rhône-Loire convoca a todos los Grupos Artísticos de su demarcación para el 2 de diciembre, a las 3 de la tarde en el local social de la calle Roger-de-l'Isle, en Saint-Etienne.

—Convocamos a todos, compañeros y militantes, a la reunión de información que se celebrará el próximo domingo 2 de diciembre a las nueve de la mañana en el local, calle de la Enseñanza, café Muzas, con la presencia de Raymond Fauchois, secretario general de la A.I.T.—F. L. de la C.N.T. de Perpignan.

CONFERENCIAS EN PERPIGNAN

El 7 de diciembre, a las 21 horas, en la sala Aragón, tendrá lugar una conferencia a cargo del veterano André Lorulot, quien desarrollará el tema «Les miracles de Lourdes».

FESTIVAL EN BRIVE

El Grupo Artístico «Despertar» dará su segundo festival de la temporada el día 8 de diciembre de 1956 a las 9 de la noche, bajo el siguiente programa:

1. La discutida comedia en francés en un acto: «Les deux bonnes».
2. El sainete en francés en un acto «Mille Cloches».
3. El entremés en español de gran risa: «Los chorros del oro».

Seguirá un programa de variedades.

GRAN MITIN DE PROTESTA

Organizado por la C.N.T. francesa, con la cooperación de la F. L. de la C.N.T. de Saint-Etienne tendrá lugar el 2 de diciembre un gran mitin de protesta contra los crímenes perpetrados por los rusos en Hungría y por los franquistas en España.

En dicho acto intervendrán oradores franceses, españoles y de otras nacionalidades.

Dada la importancia de este acto esperamos la asistencia de todos nuestros afiliados y simpatizantes.

Para más detalles leed los pasquines.

CONSTITUCION DE LA COMISION DE RELACIONES DE LA F.I.J.L.

Después de la celebración del último Pleno juvenil y tras haber sido hechas las consultas pertinentes, la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio ha quedado constituida del siguiente modo:

Secretario general: José Borraz.
Secretario de Organización y Servicio de Librería, Helios Guinar.
Secretario de Cultura y Propaganda, Manuel Llatzer.
Secretario de Relaciones Exteriores, Rosa Vaqué.
Secretario de Administración, Luis Sos.

Los miembros del nuevo Secretariado, al tomar posesión de sus cargos, transmiten a todos los compañeros del Exilio y del Interior, jóvenes o veteranos, sus más fraternales saludos.

NECROLOGICAS

MANOLITO ABAD

El día 4 de noviembre, a las 2 y media de la tarde, dejó de existir en su domicilio de Roanne el niño Manolito Abad, hijo del conocido militante anarcosindicalista Antonio Abad.

Después de haber sido operado de una grave dolencia en Lyon por eminentes doctores, tuvo lugar la confirmación de tan terrible final. Ante la gravedad de la enfermedad y sus derivaciones de continuos y largos años de sufrimientos del enfermito, los doctores vieron la imposibilidad de llegar en el curso de la operación a un éxito de la ciencia satisfactoriamente, que con anterioridad éstos habían previsto y consultado con sus padres.

A pesar de los múltiples esfuerzos de los doctores, llegaron las últimas horas del inteligente Manolito, y en una ambulancia fué inmediatamente conducido desde Lyon a Roanne, fin de ser be-

gado por sus familiares y amigos, en sus últimos momentos de vida. Manolito era uno de los muchos hijos de refugiados españoles que por sus hechos y palabras pasan en inteligencia a una mayo-

ría de seres. Por sus expresiones y actos infantiles se había ganado la admiración de sus familiares y amigos.

El día 6 de noviembre, a las diez de la mañana, tuvo lugar el entierro, siendo acompañado por una nutrida asistencia de españoles refugiados, de numerosos amigos franceses y amistades de la familia Abad.

A sus padres y demás familiares, nuestro más sentido y profundo pésame, por tan lamentable pérdida. — LA F.L. DE ROANNE.

MIGUEL SABATER

La F.L. de Vénissieux tiene el sentimiento de el que fué activo y conciente compañero Miguel Sabater, fallecido en esta localidad el día 4 de noviembre a la edad de 71 años.

El compañero Sabater fué antiguo militante de la región levantina. A causa de su acción sindicalista tuvo que emigrar a Francia en el año 1925. Desde dicha fecha, siempre estuvo al servicio de la Organización y de los compañeros de paso o en misión por esta región.

Su personalidad orgánica y privada se destacaba por su sinceridad, por su modestia, por su solidaridad sin límites ante el sufrimiento o las necesidades y en la lucha contra el franquismo, y todas las injusticias sociales. Tenía un alto concepto de la responsabilidad orgánica.

Durante el período de 1936 al 1939 fué un activo propagandista de las ideas ácratas y ostentó diversos cargos en los comités antifascistas de ayuda a España. Cuando la Liberación participó a la creación de nuestra Federación Local, actuando continuamente en los diversos cargos orgánicos de diferentes ramos. Actualmente desempeñaba el cargo de tesorero en el C.D. de S.I.A.

El entierro fué civil. El féretro iba cubierto con los colores confederales. El acompañamiento fué muy numeroso, pues asistieron las FF. LL. de Vénissieux, Saint-Priest y Lyon, y algunos otros compañeros de Villeurbanne que figuraban en primer plano, además de bastantes compañeros de trabajo y amistades franco-españolas del finado.

A su compañera e hijos esta F.L. les dedica el más profundo pésame. — LA F.L. DE VENISSIEUX.

LEED Y PROPAGANDA

NUESTRA PRENSA!

Rhône-Loire, Tarbes e Isère, se ratifican en acuerdos anteriores.

Aveyron: Ratifica acuerdos anteriores y pregunta al S.I. si para discutir este asunto no hubiera sido necesario un suplemento de información, por si hubiera sucedido algo nuevo.

S.I.: No ha habido nada nuevo. Fueron invitados por el Gobierno en Exilio a una reunión, a la cual no acudieron. Con ello nos ajustamos a los acuerdos existentes. Sabemos que de dicha reunión nada efectivo ha salido.

Normandia: Ratifica acuerdos anteriores. En el caso de posibles contingencias, el S.I. debe enviar la información y documentación precisa.

Arriège: Da lectura a un amplio estudio que en conclusión confirme los acuerdos anteriores.

Inglaterra: Hace estudio de nuestro exilio y de la posición de los partidos políticos, exiliados desde hace diez años. La C.N.T. no debe tropezar de nuevo en viejos escollos. Sin mantener con firmeza y ahínco nuestra Organización. Es la única unidad que podemos sentir. Por el momento ratifican acuerdos, y si contingencias nuevas se sucediesen en España que se consulte urgentemente a la base.

Canadá: Ante los últimos acontecimientos acaecidos en España sería de desear una acción de conjunto del antifascismo exiliado, a fin de apoyar desde el exterior la agitación y protesta latente del pueblo español contra el régimen franquista. Creemos que este Pleno debe redactar y hacer pública una declaración que, además de analizar la situación y hechos recientes en España y reafirmar nuestra posición, signifique una invitación a los otros sectores del antifascismo hispano (que así merezcan llamarse) para coordinar e in-

crementar fuera de España la acción protestataria contra la tiranía que sufre el pueblo español.

México: Que la Organización confederal establezca contacto con las otras organizaciones tendientes a resolver el caso de España.

Bélgica: Después de dar lectura a unas consideraciones sobre el particular, ratifica acuerdos existentes.

África del Norte y Argentina, ratifican los acuerdos existentes.

Alto Garona y Burdeos, también ratifican acuerdos.

Tarn: Ratifica acuerdos, mas observa que alguna delegación confunde el acuerdo de Aymare con el tomado un año más tarde.

Región Parisina: Da lectura al acuerdo que han ratificado del Pleno que se celebró en 1954.

El Pleno, por unanimidad, ratifica el dictamen en vigor.

Punto 10 del O. del D.: «Cuestiones solidarias». 1.º «Estudio de la situación de la Colonia de Aymare con miras a facilitar su mejor desenvolvimiento».

Orléans: Dice que como quiera que en el Pleno anterior se nos dijo, se haría un estudio y que la información se pasaría a la base y tal informe no ha llegado, considera que no ha lugar a discusión, e invita a que no se discuta sobre tal punto mientras no nos llegue un suplemento de información.

Corrèze: Sugiere que el grupo de trabajo de la colonia perciba un salario y que fije mediante una Comisión la capacidad de trabajo del grupo de enfermos.

Savoie-Isère: Se remite al informe del S.I. y se ratifica en el acuerdo anterior.

(Continúa la novena sesión.)

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE DE 1956

Comisiones de Relaciones	Francos
Comisión de Relaciones del Hérault-Gard-Lozère	25.940
» » » del Alto Garona	28.000
» » » de Orléans	40.000
» » » de Rhône-Loire	20.000
» » » de Dijon-Nevers	21.620
» » » de Provenza	23.350
» » » de Montauban	13.700
» » » de Burdeos	12.000
» » » del Tarn	20.000
» » » de Rhône-Loire	22.500
TOTAL	227.110

Federaciones Locales y Donativos Varios:

Federación Local de Graissessac	1.240
López, de la F. L. de St-Chély-d'Apcher	200
Federación Local de Poitiers	1.800
Federación Local de Burdeos: Serarols, 300; Perennau, 1.000;	
Aranda, 300. TOTAL	1.600
Federación Local de Pierrefitte	2.785
Prudencio, de París	1.000
Federación Local de St-Montant: Gil, 500; Martínez, 700; Martí,	
500; Varas, 1.000. TOTAL	2.700
Federación Local de Castelnau	2.350
Donativos de los compañeros de Trimouns, entregados por Bañón:	
R. Bañón, 1.000; R. Bañón (hijo), 500; J. Serrano, 500;	
J. Chesca, 500; V. Sanz, 1.000; A.A., 1.000; J. Bergés, 800;	
M. Ríos, 500; A. Rouras, 500; Martínez, 1.000; F. Fernández,	
400; A. Edo, 500; A. Abejón, 500; Mercadier, 200; E. Royo,	
1.000; J. Royo, 1.000; J. Zamora, 500; C. Zamora, 500;	
Muñoz-Erasto, 1.000. TOTAL	12.930

Federación Local de Caen	2.500
R. Royo, de Caen (Galvados)	500
Colecta hecha en jira de Sausset-les-Pins el 30-9-56	9.650
Hernández, Sana Cyran, de Cambo-les-Bains	1.000
Catalina López, de Tours	250
Usach, de Amiens	350
Federación Local de Labastide-Rouairoux	2.600
F. Local de Burdeos: Nadal, 300; Pepe Luis, 300; Soler, 200. TOTAL	800
Federación Local de Saint-Girons	2.420
F. Aznar, de Draguignan	170

M. L. de Moncaul-Mines: S. Navarro, 1.000; C. Marcos, 1.000;	
J. Del Canto, 1.000; Salazar, 1.000; Aro, 1.000; D. Monderde,	
1.000. TOTAL	6.000
Federación Local de Cognet	10.760

Comisión de Relaciones de Altos Pirineos. Producto jira en	
Algnat el 23 septiembre 1956	32.176
J. Díaz, de la Federación Local de Chaumont	1.000
P. Bescois, de Toulouse	1.000

Federación Local de Blagnac	1.000
Federación Local de Gréasque	250
Federación Local de Margiane (agosto y septiembre)	1.700
Federación Local de Marsella	5.385
Un compañero de Isola	1.000

A. Navarro, de La Levade	500
--------------------------	-----

Un grupo de compañeros de las canteras de Talco de Trimouns,	
cantidad entregada por Garrofé: Fuyo, 1.000; Aménigo, 700;	
Garrofé, 2.000; Zacarias, 700; R. Pena, 700; Uno sin patria, 400;	
C. García, 700; Nadal, 200; Un compañero. 300; S. Banon, 500;	
A. Ramos, 400. TOTAL	8.600

Rosa y Marcelino Esteban, de Saverdun	5.000
Federación Local de Montauban: J. Sierra, 1.000; T. Amigó, 1.000;	
T. Nestor, 1.000; Horacio de Paz, 1.000; F. Ramiz, 1.000; J.	
Borraz, 1.000; A. Castellón, 1.000; S. Peropadre, 1.000; J.	
Buján, 1.000; P. Soriano, 1.000; L. Roca, 1.000; V. Marin, 1.000;	
J. Baselga, 1.000; R. Bailo, 1.000; J. Vinuesa, 1.000; S. Susin,	
1.000; P. Alberti, 1.000; P. Bosch, 1.000; A. Vila, 1.000; J.	
Guillén, 1.000. TOTAL	20.000

J. Floristán, de Royan	1.000
A. Broto, de Gourdon	1.000
Federación Local de Castres (julio y agosto)	9.300
Federación Local de Castres. Suscripción y beneficio del viaje	
a Toulouse el 22-7-56	12.000

F. L. de Le Havre: Federación Local, 7.000; M. Ferrer, 1.000;	
M. Ferrer, 1.000; J. Vidaller, 5.000. TOTAL	14.000

Bajo SUR VIOLENCIA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

N OSOTROS no estamos de acuerdo con la violencia. Los únicos, que lo están plenamente son los fascistas, y, sobre todo, los fascistas; y más aún los fascistas rojos. En estos días ha llamado grandemente la atención, al hecho de que un grupo de húngaros exilados en Santiago de Chile, irrumpieron en la redacción del diario moscovita «El Siglo», y la emprendieron a golpes con los redactores, al extremo que a uno de ellos casi le volaron la nariz, luego de destruir varias máquinas de escribir, diversos artículos de escritorio, y algunos otros objetos hábiles para la confección del diario que en Chile lleva la voz cantante del señor Kruschew y su cuadrilla.

Al día siguiente—6 de noviembre de 1936—, el diario se declaró en obligada cesantía o lo que es lo mismo, en huelga de brazos caídos por 24 horas, y, acto seguido, apareció echando pestes por sus cuatro costados contra la «violencia» de los «fascistas aliados» en Chile contra las fuerzas populares y revolucionarias del Ejército Rojo, que defienden la libertad de Hungría.

El motivo de la represalia contra «El Siglo», por parte de los «fascistas» húngaros exilados, según manifestaciones de uno de ellos, que fué detenido a raíz de los hechos que estamos comentando, se debió a los repetidos ataques del diario rojo contra el pueblo de Hungría, actualmente en tenaz lucha frente a sus asesinos invasores.

Da pena comprobar el inícuo empleo que hoy día se hace del sofisma, para explicar los verdaderos hechos que acontecen a diario. Vamos a llegar al extremo de vernos obligados a leer sólo entre líneas, y, posible fuera, interpretarlo todo, absolutamente todo lo que se escribe, al revés de como está escrito. Así, por ejemplo, cuando veamos la palabra «fascista» en letras de molde, deberemos entender que se quiere decir «antifascista»; cuando leamos «populares», deberemos entender «estatal»; cuando «libertad», «esclavitud»; y así sucesivamente. De esta manera, las modestas comillas, van a pasar a ser los más importantes signos de la gramática.

Porque en verdad de verdades, se necesita tener cinismo para asegurar a estas alturas de la vida que las fuerzas rusas agresoras del pueblo húngaro, están ahí para liberar a Hungría, y que las gentes de todos los matices que de una vez por todas y con la mayor heroicidad se han levantado en armas contra el ogro de Moscú, son contrarrevolucionarios. Para asegurar semejante inmundicia verbal, es preciso ser, por lo menos, un apostata cualquiera, al estilo de Godoy Urrutia, o cosa parecida.

TIERRAS DEL PLATA

(Viene de la página 1)

que se registra a través de sus 55 años de intensa lucha por las reivindicaciones obreras y humanas. Pero en las mismas filas de la F.O.R.A. se han producido, durante la dictadura peronista, algunas actuaciones poco felices, que han traído como consecuencia una lucha de tendencias tácticas muy poco edificantes dentro de la Federación. Conviene hacer constar, antes de continuar con nuestro informe, que, en este país, desde 1930 no ha habido ni libertad ni respeto, ni descenso en la persecución al movimiento forista, motivo por el cual ha llevado a algunos comunistas a buscar alguna manera de entendimiento con los distintos sectores del anarquismo para poder «supervivir» a la férrea reacción gubernativa. Demás está el volver a explicar aquí, cuáles son los fundamentos ideológicos, principistas y tácticos que distancian a las diferentes modalidades del anarquismo existentes en la Argentina. Pues bien: durante la dictadura peronista y desde las filas de la F.O.R.A. surgió una iniciativa que fué barajada como una consigna, la que invocaba la «unidad moral del anarquismo».

Esta iniciativa encontró apoyo y oposición, circunstancia que nos viene a confirmar que, desde su iniciación la consigna de «la unidad moral del anarquismo» había venido a dividir la opinión de la propia militancia de la F.O.R.A. La vida clandestina a que estaba sometido el movimiento, junto con algunos hechos de trascendencia persecutoria, sin acuerdos serios y sin prever los alcances, hicieron que se plasmasen ese acercamiento, rompiendo así con viejas resoluciones de la Federación. La buena intención de los compañeros proponentes trajo, como lógica consecuencia, un serio entredicho en el movimiento de la F.O.R.A. La F.A.C.A. (ahora F.L.A.) planteó condiciones de fusión, proponiendo la desaparición de la F.O.R.A. y de la F.A.C.A., y que un Congreso Constituyente determinara las bases del organismo unificado.

Esto, como es natural, defraudó a los compañeros proponentes que no pensaban en esos alcances al abrazar la consigna de «la unidad moral del anarquismo», y se empezó a comprender el error y a dudar de toda posibilidad de un entendimiento cordial con dicha zente. Pero no obstante el desengaño sufrido, empezó a tomar cuerpo la corriente agrupacionista. Se afirmaba, para corroborar esta tesis, que en el campo gremial no se podía hacer nada; que los trabajadores estaban con Perón; que la F.O.R.A., prácticamente, no existía; que había peronismo para muchos años (todas estas consignas las repetían a diario los jerarcas peronistas), y que, por estas razones, era preferible la actuación por medio de las agrupaciones ideológicas.

Esto tampoco prosperó. No era verdad que todos los trabajadores estuvieran con Perón. La F.O.R.A. asistió al «entierro» de Perón, asistió al del peronismo que aún resta y al de cuanto sátrapas pulule por estas tierras de América, porque la F.O.R.A. es el peronismo, es la deserción, la libertad, la anarquía. Lo que hace falta es persistir en la lucha, apuntalar nuestras Comisiones gremiales y Cuerpos de relaciones, crear Sociedades de Oficios Varios en vez de agrupaciones para que estén bien defendidas nuestras ideas y segura nuestra posición futura.

Estos eran los diálogos y las discusiones clandestinas en la vida del movimiento nuestro de los últimos años.

Dos corrientes se perfilan en esa lucha interpretativa de la actuación. La que no confiando en las posibilidades realizadoras del movimiento forista, enfilan su proa a la búsqueda de movimientos híbridos que, en tanto que opositores al régimen dictatorial del peronismo, decían «posibilitar» un campo para el proselitismo y la lucha contra el régimen. La otra, de afirmación principista, aseguraba: nada hay que buscar en campos ajenos; lo que están hoy en contra de Perón, no es una garantía para la libertad. La F.O.R.A. no es un movimiento improvisado. En la elevación de sus ideas, la justicia de sus principios, y en la enseñanza de su historia, están los medios de defensa y de proselitismo permanentes. Esto no quita mérito a toda lucha que se pueda hacer para derrocar a la dictadura.

Se apuntalaron los fortines y empezó la lucha: de una parte la F.O. Provincial de Buenos Aires como abanderada de las «nuevas» modalidades proselitistas, coordinadoras y a tono con los «nuevos tiempos». Para los pertenecientes a esta posición, los principios son un estorbo, siendo su mayor deseo el arrojarlos por la borda; lo orgánico, es una falta de visión y una pérdida preciosa de tiempo. De otra parte, estaba el Consejo Federal, defensor de los principios, de las concepciones orgánicas y del caudal táctico y federativo de la Federación Obrera Regional Argentina. La polémica fué larga y enconada. La F.O. Provincial expulsó uno de sus gremios por supuestas ofensas de un delegado perteneciente al gremio expulsado, a los miembros del Consejo Federal anterior, partidario de las «nuevas» modalidades. El nuevo Consejo Federal se hizo solidario con lo dicho.

Como se comprende, el Estado está cimentado en la igualdad arbitraria humana y no es una institución de diversidad salvo en el caso de que en ella abundan los individuos de temperamento depredador y de psicología servil. Naturalmente que la doctrina del sufragio universal, medio con el cual han atronado los dos últimos siglos las democracias burguesas, queda mal parada. No tendría más razones la del sufragio calificado o privilegiado que tuvo Inglaterra durante varios siglos. En un régimen estatal es más lógico que el poder se construyera por el sufragio universal que no por compulsión de una minoría depredadora y asaltante. Las dos soluciones son malas y habrá que abandonarlas. El Estado está mal si lo origina el sufragio, como se dice en las democracias burguesas, y está mal cuando lo originan las minorías depredadoras, y también está mal las cosas cuando se mata o aprisiona a los que no piensan como dicen que piensan las mayorías que en realidad no piensan nada; pero todavía se encarnicela en nombre de la razón de las mayorías.

Siempre fué más interesante el juicio de un hombre en los conocimientos de su técnica o su oficio. Cada uno puede opinar mejor sobre lo que conoce y también puede votar sobre lo que desconoce, si le tocan a sus libertades pero con un criterio libertista.

Los hombres (masas o genios), no han aceptado las enormes des-



CNT

Por la voz de la CNT de España en el exilio

DIVULGACIONES

NUEVOS ARRESTOS

VIVIENDO apaciblemente en Barcelona, pero sometido a un método científico dedicado a toda España, pude publicar algunas obras poniendo de manifiesto la abundancia de temas que nuestro país está obligado a prodigar, pues otros países con menor motivo presumen de importantes en razón de sus riquezas naturales y de los problemas técnicos que son dignos y aun imperiosos en su resolución. Estaba nuestro país a más de la mitad de su lucha con el fascismo desencadenado, cuando, quien esto escribe, aún recibía a centenares muestras de aguas de toda España, correspondiendo a una circular en la que les prometía envío de análisis gratuito y las consideraciones de mejora para cada caso que se prestase a ello.

por ALBERTO CARSI

Dos son los puntos de vista fundamentales en los análisis de aguas: Su dureza en grados hidrométricos que se determinan aplicando una disolución de jabón especial, y la infección de las aguas que se observa con el microscopio.

Solamente de los alrededores de Barcelona he de analizar más de 250 muestras de agua que fueron transportadas a mi casa personalmente. Del resto de España fueron muchas más y yo esperaba superar al millar; todo era cuestión de tiempo. Otro servicio tenía establecido en vista de un mejoramiento de la cultura popular, el del estudio micrográfico de las rocas, el cual consiste en reducir por frotamientos a láminas delgadas del orden de décimas de milímetro los ejemplares en estudio, y su observación por transparencia.

No es posible imaginarse la belleza y la utilidad de este estudio de las rocas, especialmente si se aplica el llamado prisma de Nicol polarizante, el cual determina la calidad de las rocas según sus ángulos de refracción. Otras cosas constituían la labor científica de mi laboratorio, frecuentado constantemente por teóricos y prácticos de las ciencias de las aguas y de las rocas.

Ya no hablo de mis trabajos profesionales que consistían en alamburar y elevar las aguas subterráneas, sostenidas y base de tantas riquezas industriales y sanitarias y, a veces, eran también motivo de curiosas sorpresas, lo que por una vez me permitiera romper mi silencio.

Para pasar el río Ebro por Amposta estaba proyectado un puente pero no se sabía la profundidad a que se hallaba el terreno fuerte, a cuyo objeto realicé unos sondeos a uno y otro lado del río, y en el centro, donde el espesor del agua era de 10 metros. Esto data de medio siglo justo. Añado que no se tocó el mencionado terreno, fuerte, pero sí una capa de agua artesiana que saltaba 4 metros sobre el nivel normal del río.

Por consiguiente era impropio acometer la construcción del puente con estribos y se prescindió de ello, y se mudaron los planes. Y, ya lo hemos dicho, estamos hablando de principios de este siglo, y ahora, en la gran superficie del delta se desarrollan agricultura nuevas y nacen grandes industrias que necesitan abundantes y limpias aguas; un sol de progreso dora la escena, y aquellos sondeos son la aurora de un nuevo mundo, pues ellos serán el maná de la riqueza de las aguas, como si un moderno Moisés las hubiese señalado con la vara maravillosa de su ciencia adivinatoria. Así, la posteridad se dará cuenta de la existencia de valores cuyos frutos fueron el bien social y humano exento de todo egoísmo y ambición, al contrario, llenos de altruismo y buena voluntad y altura de miras.

Titulamos estas líneas «Nuevos Arrestos» y nuevos son. Y cada día regaremos el plantel de nuestras ideas nacidas de las entrañas del Pueblo para que la cosecha de arrestos no se extinga. La prueba de ello, aquí está sobre mi mesa en forma de libros. Y como muestra los siguientes: «Climas de España», que también podría titularse, «El poema de las cosechas», «Limnología española». Estudio de los 540 lagos y lagunas que existen en nuestra península. «Puentes en las montañas de Barcelona», con estudio especial de cada una de las 180 que rodean esta capital afortunada. «Las cimas del territorio español». «Las 15 ramas del roble» que son las regiones: catalanes, valencianos, murcianos, granadinos, andaluces, extremeños, portugueses, gallegos, asturianos, montañeses, vizcaínos, navarros, aragoneses, castellanos, manchegos... ¡alto! diréis, que La Mancha no es ninguna región geográfica, sino un enclave de la parte central de Castilla la Nueva que los árabes le llamaron «Manxa». ¡alto! ahora digo yo, que hay un motivo superior en favor de La Mancha, el cual es el haberse desarrollado allí la odisea más grande de la Historia y aun de la prehistoria: la vida y milagros de nuestro tipo racial, «Don Quijote». Ante esa razón callo y ciego. Don Quijote lo idealiza todo, y con su razón menguada nos hace a todos razonables. He aquí el gran prodigio y el gran favor que le debemos a un ser que no existe, pero que se hace patente por sus obras siempre vivas.

Al llegar a este punto nos enorgullecemos y nos creemos en un ambiente de «máximos arrestos» al mirar hacia atrás en la Historia y constatar que las maravillas nos rodean. No pensar así sería felonía a nuestras figuras egregias, cuyos nombres y cuyas obras, cortan nuestras cavilaciones y encienden las ámparas de nuestros entusiasmos. Ello es nuestro país y grandes

INSISTIENDO

AHORA el fascismo que lo asesino empieza a publicar sus obras. Dos obras antagónicas. La insignie del ilustre granadino Federico García Lorca, sólo puede pervivir y fulgurar en el corazón de la culta humanidad exilada o agarrada por los pretoros asesinos. Como se impone. La poesía de Federico es la sublime expresión de la reciedumbre del alma popular realizada por la galanura y la pasión del verso. Poesía excelsa que tuvo en ocasiones la alta intuición de un acabado estudio psicológico.

No otra cosa fué su retrato de la guardia civil. El repudio, la aversión del pueblo hacia la aborrecible institución, se hizo patente con unas pinceladas tan maestras como las que catalogaban la dureza del alma con el refractario material del tricornejo. Alma y tricornejo de charol incapaz de ser moldeado por ningún sentimiento.

Eterna característica de los ele-

LA LIBERTAD DE CONCIENCIA PISOTEADA

Madrid, 13 noviembre.—Entre las modificaciones que se proponen por el proyecto de Ley de Registro civil, presentado a las Cortes, figuran los siguientes párrafos:

«... El nombre propio de cada persona deberá ser, en su caso, el mismo que se imponga en el bautismo; no se podrá imponer al nacido más de dos nombres simples o un compuesto; ni el de un hermano aunque hubiera fallecido; ni nombres extravagantes, impropios de personas o contrarios al orden público...»

«... Las rectificaciones fundamentales en el Registro Civil sólo podrán reali-

“VARIACIONES” SOBRE LA TOLERANCIA

Hoy, la grande, por no decir la única, alternativa del hombre tiene establecido sus destinos concretos, inequívocos o seguros siendo cómplices pasivos, o nos decidimos a ser activos artifices; si lo primero, no cabe duda que el Estado consumará el latrocinio absoluto; y ese día, cuando ya nada podamos ofrecer por la simple razón de que ya nada nos pertenezca, y si siquiera en lo más íntimo nos pertenezcamos, habrémos consumado la espeluznante profecía de George Orwell, evocada en su tético «1984». Si por el contrario nos decidimos, en tanto que artifices, a labrar el bloque informe del porvenir con nuestras propias manos, sin más cánones que el de nuestros gustos, sin más moldes que el de nuestras aspiraciones o ideales, entonces será la profecía de otro anglosajón la que prevalezca, aquella que evoca William Morris en «Noticias de ninguna parte».

Y ahora, en inciso, haremos nuestra profecía. Léanse las dos obras citadas, y a buen seguro que, pese a la condición de cuna y fortuna de los diversos lectores, la opción ha de ser en todos la misma.

Se nos dirá, ya lo sabemos, que esa opción probable no prueba nada. Que desde siempre, el trecho que media entre lo que somos y queríamos ser ha sido el mismo con ligeras variantes; que la magnitud del saber humano no ha colmado nunca el pozo sin fondo de nuestra ignorancia infinita; en fin, que las causas de nuestra impotencia radican en nuestra misma condición: condición psicológica que propicia el sueño evasivo; condición físico-fisiológica que limita el área de nuestras realizaciones efectivas. Mas reconociendo lo bien fundado de ese dualismo—en el que muchos ven la raíz de tantas vides frustradas y otros la base de nuestro equilibrio; unos el origen de nuestra exasperada doblez y otros el acicate de todos nuestros progresos—no podemos aceptar, como muchos pretenden, que los dramas de relación y convivencia, originados por esa trágica dualidad congénita y de vivencia, sean insuperables e irreversibles.

La naturaleza del hombre nos deja un tanto perplejos, sobre todo desde que la biología con algunos experimentos concluyentes, aunque parciales, ha vigorizado la tesis determinista; pero no tanto como para inducirnos al escepticismo puro, a no hacer nada, pues con todo, seguimos considerando una barba-

ridad sin dimensiones, esto es, infinita. pensar, como hay quien piensa, que la ciencia objetiva podrá algún día substituir con ventaja la conciencia misma, esa especie de ciencia íntima, para resolver los conflictos de convivencia.

La Ciencia en sí, en tanto que relación explícita de causa a efecto, es siempre amorosa. Mas en Moral como es Arte, siempre habrá predominio y fondo de lo sensual y sentimental; la línea rígida de la lógica, el trazo fluido o huido de la dialéctica sólo sobrevienen después, como correctivo de lo sensible lo práctico y, lo que es peor, como justificante de muchos de los desmanes instintivos y sistemáticos. Porque, digase lo que se diga, la peculiar aberración de nuestra época es esa como divinización del sistema, del sistema elaborado a base de fórmulas abstractas, omitiendo, para llegar a pueras conclusiones, las fuerzas impuras de la vitalidad, menospreciando el filtro concreto de la experiencia y obstruyendo el manantial de todos nuestros deseos y querencias.

Todos los doctores en jurisprudencia, amparados tras las férreas columnas del Estado, viviendo bajo la cúpula del monstruoso edificio, tratan al individuo, en sus ordenanzas y prescripciones como posible delincuente; exactamente igual que aquel celebrado Dr. Knoc que, avaricia y deformación profesional, mediante, acostumbraba a ver en todo hombre sano un enfermo que se ignoraba. De ahí arranca esa especie de boicot declarado a todas las facultades del individuo, esa especie de guerra preventiva contra los derechos e iniciativas del hombre. Ya no se juzga al hombre por lo que dijo o hizo; se le amordaza por lo que pudiera decir o hacer. So pretexto de fallo o fracaso posible se le vedan al individuo todas las posibilidades de experimento directo. Vamos, a marchas forzadas, hacia la esterilización de la vida por temor al contagio. Fórmulas radicales para acabar con los errores y los imponderables.

El día que ya nada queramos, lo poco que quede aún nos ha de sobrar. He aquí la razón peregrina de todo Estado.

Intúl decir que en un clima de total desconfianza en el hombre, y de fe ciega en el sistema, toda tolerancia es un absurdo, una virtud contraproducente.

Plácido BRAVO.

FOLLETONES DE «CNT»

Soc derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

Es sumamente importante ver como en el Estado moderno las cárceles han aumentado en proporción cuadruple a cuanto hubiere crecido la población y como nuestra generación ha creído por intermedio del Estado los famosos campos de concentración que no se vieron en ninguna otra época. Es augur del estalinismo sincrónico, el aumento de las cárceles y los numerosos campos de concentración que usan todos. Interesante es que los usaban los Estados, salvo unas pocas excepciones, que estaban representados en la Declaración Universal y lo imponían en ese mismo momento. Falla inicial y esencial de todas las declaraciones: los representantes que votaban lo eran del Estado y ellos son guerreros, reaccionarios, antilibertarios, y por unos papeles más o menos que firman no cambia la naturaleza ni irán contra sí mismos o sus cómplices.

«Es así que en las democracias—dice un pensador recientemente desaparecido—todo el mundo reconoce el derecho de las mayorías sin preguntarse si ese derecho existe, y en las monarquías y aristocracias todo el mundo acepta la superioridad hereditaria de la nobleza y de la dinastía, sin preguntarse si esa superioridad no es más que una suposición arbitraria.» (Guillermo Ferrero: «El Poder», pág. 39.)

En esta triste hora mundial es

corriente detener a un ciudadano sin orden, incomunicarlo definitivamente, y no darle derecho a abogado. Sus cosas revisadas y propiedades confiscadas. Los derechos fundamentales del alemán, inglés, ruso, americano, argentino, venezolano, japonés o chino no son de nuestros días.

«La libertad personal, el derecho a acelerar el procedimiento judicial después de la detención; la inviolabilidad del hogar; el secreto de correspondencia, telégrafo, teléfono; la libertad de palabra, de prensa, derecho de reunión, de organización, inviolabilidad de la propiedad», han desaparecido del mundo cuando era preciosa y urgente su conquista. Estos derechos fundamentales que pudieran aminorar la carga del hombre no existen en ninguno de los Estados cuyos representantes votaron en su pro.

El derecho a la justicia.—Tribunales independientes e imparciales es otra cosa imposible en el Estado moderno. En la época del liberalismo, la justicia podía excep-

Número 15

cionalmente ser justa. Y aunque era de clase, muchas veces impartía justicia y los hombres que supieron arrostrar estos peligros, recordándose con respeto en todas partes. Hoy no es posible nada de eso, pues el Estado ha centralizado la justicia y ésta depende directamente del poder. El poder nombra a hombres de su mismo partido, y cuando el partido es único y el Estado totalitario (todos lo son en más o en menos), la justicia se orienta por él y se basa en él y antes que nada tienen en cuenta el partido y sigue ciegamente las directivas del partido conectado con el Estado.

El problema hoy se plantea muy claramente: no puede haber justicia, ni tribunales independientes e imparciales habiendo Estado. Habrá numerosos casos de justicia en asuntos o hechos que no toquen o le atañan, pero, cuando algo de éste esté en juego la Justicia se volcará inmediatamente hacia él y es en estos casos precisamente en que los hombres necesitan de la existencia de una Justicia libre e independiente. Hoy, la Justicia está unida al Estado totalitario; nombrada por él sigue su orientación ideológica e integral.

La vieja ilusión o postulado de las democracias del siglo XIX, de contrarrestar los poderes ejecutivos por el poder judicial, se vino al suelo. Son los poderes centrales estatales (antiguo ejecutivo) los que ordenan una justicia que les pertenece.

La sangría de veinte años no puede prolongarse sin grave quebranto de las energías puestas en juego. La agonía si no tiene un término en breve, significará la hecatombe. Un desastre total para todos los excoelsos principios que la más feroz reacción intenta eliminar en su último reducido.

No otra significación tiene el apoyo moral y material de la reacción mundial a Franco. El pueblo español es en la actualidad el solo faro que podría orientar las tendencias emancipatorias del proletariado mundial. Como lo fué el 19 de julio, al marcar la pauta a seguir por la clase trabajadora acosada por el totalitarismo de todos los colores. Y eso, sólo eso, es lo que entraña el veredicto que condena a la esclavitud y a la muerte a un pueblo entero.

Es obligado insistir. La suerte de España será la determinada por el todo del mundo. Y con esto no queremos o intentamos dar superioridad a la teoría de la superioridad racista. Todo lo contrario. Concedamos una a la humanidad por por tanto ligada estrechamente por el cordón umbilical de la suerte individual o colectiva de sus componentes.

Si no es admisible hablar de pueblo libre en tanto que su seno subsista una persona esclavizada, no podrá hablarse de pueblos libres antes de que la humanidad entero que ilumine a la humanidad y sólo tema de política de bloques y materia especulativa de políticos privilegiados, para mentes degeneradas y sin capacidad de raciocinio.